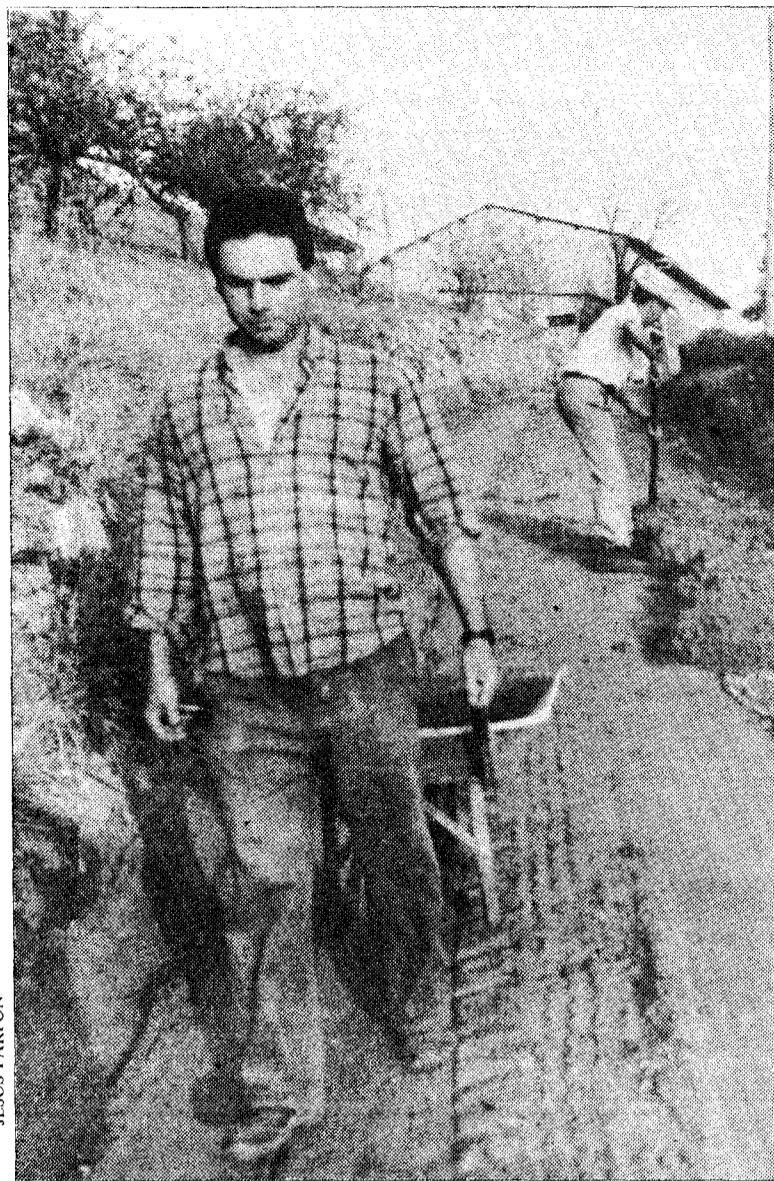




Mientras el polígono de Silvota (sobre estas líneas) acoge las industrias más avanzadas, los vecinos como Manuel Prado y su hijo Elías (a la derecha) reparan caminos sin asfalto.



JESUS FARRON

«Un municipio rico con Ayuntamiento pobre», dice Justo Suárez Prado

Posada, F. C.

«Ya se nos está considerando como lo que somos: el corazón de Asturias», aseguraba ayer el alcalde de Llanera, el socialista Justo Suárez Prado. Después de seis años al frente de la Casa Consistorial sigue insistiendo, a pesar de todos los proyectos que tiene en sus manos, que se trata de «un municipio rico con un Ayuntamiento pobre». Y para justificar esta afirmación pone como ejemplo los 367 millones de pesetas de presupuesto municipal para 1989.

«Somos una zona privilegiada», reconoce con la boca pequeña el Alcalde, pero las cifras demuestran que hay algo cierto de ello. En seis años, el presupuesto municipal aumentó un 391 por ciento. Sólo en el último año, el aumento fue superior al 60 por ciento.

El dinero dedicado a inversiones, en el mismo presupuesto, creció entre 1988 y 1989 en un 400 por ciento. Y en licencias urbanas se pasó, en el mismo espacio de tiempo, de recaudar 21 millones a más de 120, casi un 600 por ciento de aumento.

La población fue otro de los factores que creció de forma considerable en los últimos años. En las últimas elecciones municipales en 1987, los vecinos de Llanera pasaron de trece a diecisiete concejales por haber superado los 10.000 habitantes.

Actualmente, seis nuevas promociones de viviendas están en marcha en Lugo y Posada. Otras dos más se tramitan en Lugo. En unos años el número de nuevos hogares puede aumentar en más de doscientas.

«Llanera es atractiva por sus condiciones naturales: terrenos, comunicaciones e infraestructura», asegura la autoridad local. «Pero lo paradójico es que el concejo siempre tuvo estas condiciones».

«Y eso lo conoce perfectamente el Gobierno regional», añade. «Hay una buena colaboración con el Ejecutivo asturiano; y desde Oviedo están consolidando lo que aquí tenemos».

Pero como todo no podía ser bueno, los de Llanera también tienen algún inconveniente derivado del mismo aumento industrial. «Un Ayuntamiento como el nuestro no puede mantener el nivel de servicios y de infraestructura que se demanda», reconoce Suárez Prado.

Cuando se le dice que de seguir así el concejo de Llanera se va a convertir en un dormitorio de Oviedo, rápidamente, el Alcalde casi se enfada y suelta: «Espero que no sea dormitorio; y que no sea ciudad». «Los pueblos deben de mantener características como tales», agrega. «En Asturias hubo muchas barbaridades por no saber articular el crecimiento de algunos concejos y sabemos lo que no se debe hacer en los pueblos».

El parque tecnológico de vanguardia convive en este municipio con pueblos con problemas de suministro eléctrico

Llanera: De la fibra óptica al carretillo

Posada (Llanera), Fernando CANELLADA

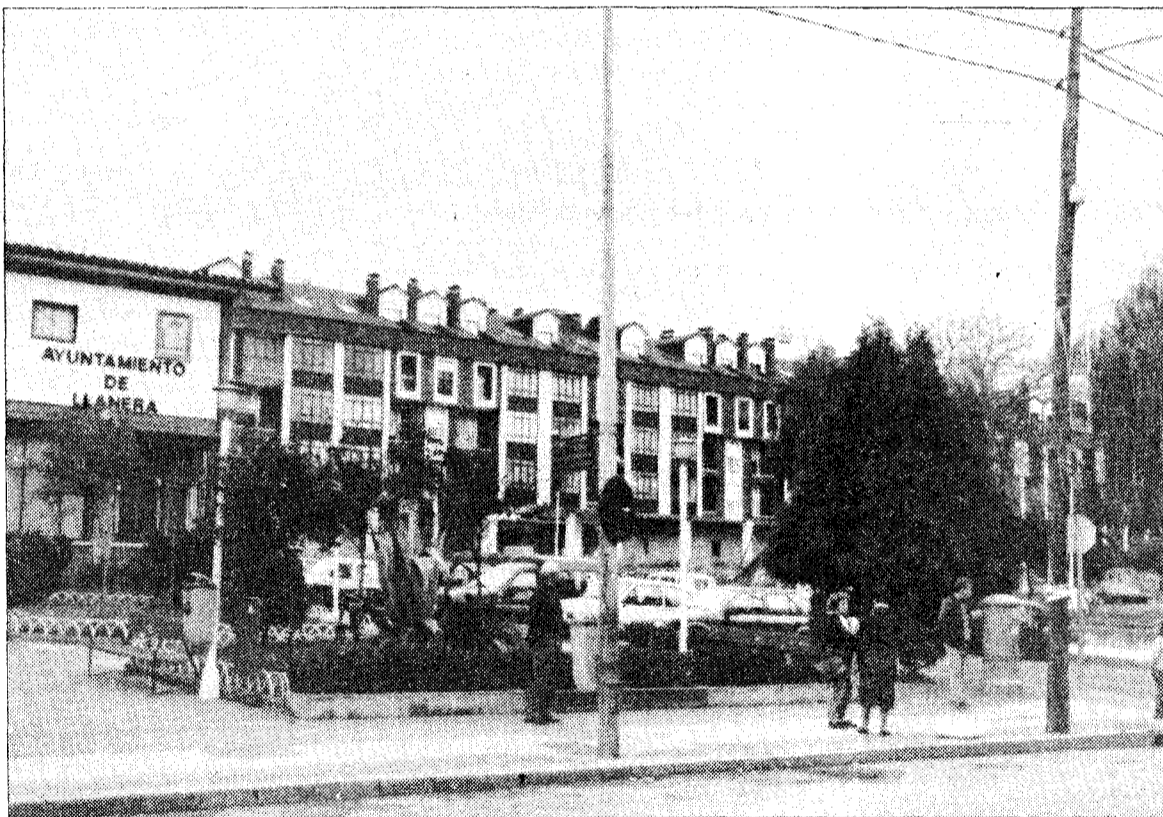
L LANERA tiene cara y cruz. El este y el oeste, como dice su Alcalde. Es un municipio donde se pueden ver, en un radio de diez kilómetros, las dos caras de Asturias: la vanguardia industrial y el olvido rural.

Mientras Manuel Pardo y su hijo Elías, con pala y carretillo, arreglaban ayer un camino de Bonielles que habían arrastrado las intensas lluvias, en el polígono de Silvota, en lo que va a ser el parque tecnológico unos ingenieros estudiaban el trazado de la futura red subterránea de fibra óptica. Esto es Llanera.

En sus polígonos industriales se encuentra la industria del siglo XXI y un parque tecnológico. Están en el centro de la región, cerca de Oviedo, Gijón y Avilés. Tienen autopista, carreteras y buenas vías de comunicación. Renfe llega al centro del concejo y, por si fuera poco, disponen de un aeródromo.

En la otra cara se encuentran los núcleos rurales de la zona oeste del concejo donde vive cerca del cuarenta por ciento de la población. En algunos, los ganaderos que quieren utilizar la ordeñadora deben desconectar la lavadora, el televisor y el frigorífico. Además deben de ponerse de acuerdo con sus vecinos para saber cuál de ellos ordeña antes.

Estos núcleos, como parte de Bonielles, carecen de alumbrado público y de una red de suministro



El crecimiento de Posada se advierte cerca del Ayuntamiento donde se ha construido un buen número de viviendas.

de aguas municipal. Además, para instalar un teléfono hay que pagar más de 300.000 pesetas. De 60 vecinos de Bonielles sólo unos siete cuentan con aparato, según Manuel Pardo. Este agricultor recordaba ayer que una explotación ganadera cercana a su casa tenía que abastecerse con cubas de agua de los ríos.

Esta, sin duda, es la parte más desconocida de Llanera. Lo que la opinión pública asturiana recuerda de este concejo del centro

de la región está más al Este. Más cerca de La Morgal, donde cada año el 8 de septiembre se celebra la fiesta de Asturias y donde el pasado mes de agosto el Papa Juan Pablo II celebró la eucaristía más multitudinaria. Y al lado del complejo de La Morgal está el parque tecnológico: 71 hectáreas con red eléctrica subterránea, suministro de gas natural, red de fibra óptica, y un ambicioso proyecto de instituto de nuevos materiales. Esta zona,

ahora, se coloca en la vanguardia de Asturias. En el otro extremo, durante 1989, se colocó hormigón en unos 40 caminos de otros tantos pueblos que tenían accesos deficientes. El alcalde socialista de Llanera, Justo Suárez Prado, asegura que nada tiene que ver la zona urbana con la rural y que uno de sus propósitos principales es equilibrar la situación del municipio: «Que muchos de los ingresos que genera la zona industrial, puedan

aplicarse a otras áreas». La población se divide, según los cálculos del Alcalde, en un sesenta por ciento en los núcleos de Lugo y de Posada, y el resto en lo que se puede denominar hábitat rural. Ahí es donde se están realizando campañas de reelectrificación y construyendo traídas de agua.

Por ejemplo, los vecinos de Bonielles no están preocupados por la fibra óptica ni por los nuevos materiales. Lo que les inquieta son los materiales clásicos, es decir, la electricidad y el agua. Manuel Prado explicaba que en la parroquia de Bonielles los que tienen su casa cerca del transformador eléctrico viven sin problemas de luz. En cambio, los que están alejados del transformador sufren a diario la escasez de energía.

Manuel Díaz, de 60 años, también de Bonielles, compartía la opinión de su vecino y reconocía las deficiencias de la zona occidental del municipio: «Esto no cambió nada, pero el otro lado está lleno de industrias».

Y es cierto. Para cuarenta y seis nuevas parcelas que se habilitaron en Silvota ha habido más de 200 industrias que solicitaron un espacio.

Pero de la realidad se desprende una idea errónea, según el Alcalde: «Que Llanera nada en la abundancia». Y ese equívoco es el que Justo Suárez pretende equilibrar: «La abundancia del Este tiene que repercutir en el Oeste».

CLUB PRENSA ASTURIANA

CALVO SOTELO, 7. OVIEDO

Director del Club: Lisardo Lombardía 230650

ENTRADA LIBRE

Viernes, 10 de noviembre

SEMANA FRANCESA

Commemoración del Bicentenario de la Revolución Francesa
A las 17 horas

MONTAJE AUDIOVISUAL SOBRE LA REVOLUCION FRANCESA

Por OCTAVIO MONSERRAT, profesor de Historia Contemporánea de la Facultad de Historia

A las 20 horas CONFERENCIA

AMERICA LATINA, FRENTE A LA REVOLUCION FRANCESA

Por MICHEL BERTRAND, Profesor de Historia, miembro del equipo científico de la Casa Velázquez, Madrid

Del 6 al 10 de noviembre

EXPOSICION CONMEMORATIVA DE LA REVOLUCION